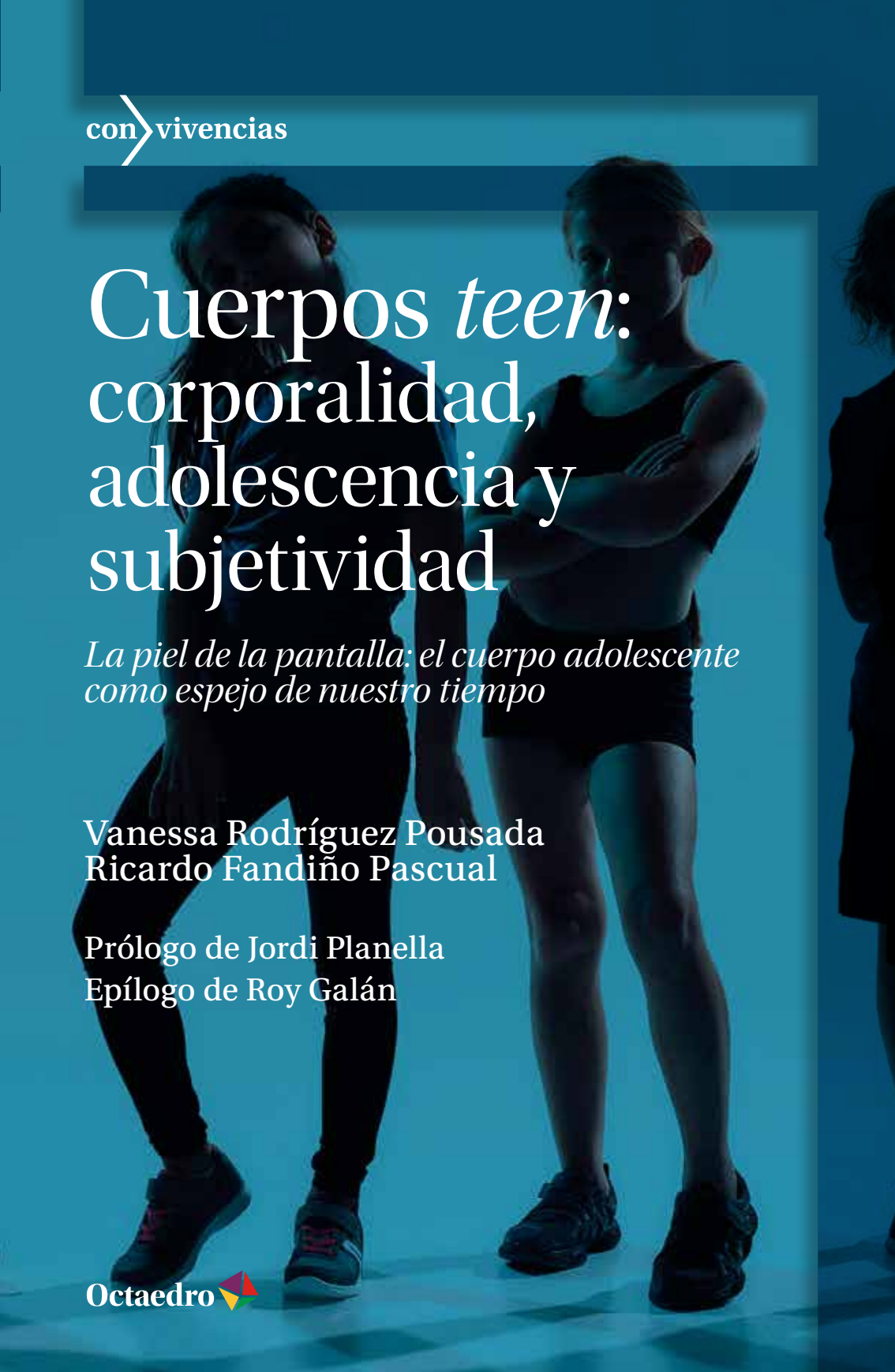


convivencias

Cuerpos *teen*: corporalidad, adolescencia y subjetividad

La piel de la pantalla: el cuerpo adolescente como espejo de nuestro tiempo

Vanessa Rodríguez Pousada
Ricardo Fandiño Pascual

Prólogo de Jordi Planella
Epílogo de Roy Galán

Octaedro



Vanessa Rodríguez Pousada. Psicóloga General Sanitaria. Psicopedagoga. Sexóloga. Profesora colaboradora en la Universitat Oberta de Catalunya. Presidenta de Sogasex (Sociedade Galega de Sexoloxía). Miembro de la directiva de la FESS (Federación Española de Sociedades de Sexología) y miembro fundadora de ASEIA. Psicoterapeuta acreditada por la FEAP. Coautora de *La lucha sexual de los adolescentes en la hipermodernidad* (2018), *Ser adolescente. ¿Transición o destino?* (2021) y *La violencia adolescente en clave relacional* (2024).



Ricardo Fandiño Pascual. Doctor por la Universidad de Vigo. Psicólogo Especialista en Psicología Clínica. Profesor en el Departamento de Análisis e Intervención Psicosocioeducativa de la Universidade de Vigo. Coordinador Xeral de ASEIA (Asociación para a Saúde Emocional na Infancia e na Adolescencia) y Vicedecano del Colexio Oficial da Psicoloxía de Galicia. Psicoterapeuta especializado en adolescencia, acreditado por la FEAP. Coautor de *La lucha sexual de los adolescentes en la hipermodernidad* (2018), *Ser adolescente. ¿Transición o destino?* (2021) y *La violencia adolescente en clave relacional* (2024).

Cuerpos *teen*

Vanessa Rodríguez Pousada
Ricardo Fandiño Pascual

Cuerpos *teen*

Corporalidad, adolescencia y subjetividad

Octaedro

Colección Con-vivencias

81. *Cuerpos teen: corporalidad, adolescencia y subjetividad*

Primera edición: septiembre de 2026

© Vanessa Rodríguez Pousada, Ricardo Fandiño Pascual

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
Bailén, 5, pral. - 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
www.octaedro.com - octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra

ISBN: 78-84-1079-316-3
Depósito legal: B 18747-2026

Diseño cubierta: Tomàs Capdevila
Realización y producción: Octaedro Editorial

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

A todos los cuerpos y a todas las adolescencias.

De manera muy especial a aquellas con las que compartimos vida: Jairo, Sabela, Simón y Vera.

Agradecimientos:

Queremos expresar nuestro agradecimiento a Jordi Planella, por acompañar *Cuerpos teen* con un prólogo que enmarca y da profundidad a este diálogo sobre los cuerpos y las adolescencias. A Roy Galán, por cerrar el libro con un epílogo lúcido y sensible que amplía intensamente sus resonancias. Gracias también a todas las personas con las que, a lo largo de estos años, hemos pensado, conversado y debatido en torno a los cuerpos y las adolescencias; Alba Muro; Alfredo Ramos; Almudena Herranz; Ana Pérez Cardoso; Anneke Necro; Conchi Estévez; David García; Guillermo Pousada *(in memoriam)*; Henar Rodríguez; Jerónimo Bellido; Karina Bacelar; Marc Boqué; Marc Pallarés; Raúl Gutiérrez; Sara Pendás; Sigrid Cervera; Víctor Sampedro y Xavi Costa, porque sin esos intercambios este proyecto no tendría la misma densidad ni la misma vida. Finalmente, nuestro reconocimiento y particular agradecimiento a la Editorial Octaedro, especialmente a Juan León, por acoger esta propuesta con confianza y entusiasmo desde el primer momento.

Sumario

Prólogo. El cuerpo como territorio de lo contemporáneo **13**
JORDI PLANELLA

Introducción. La adolescencia y su cuerpo como *zeitgeist* de nuestro tiempo **17**

1. La adolescencia más allá de la edad **23**

2. El cuerpo adolescente **43**

3. Aproximaciones a la corporalidad del adolescente contemporáneo **75**

4. ¿Cuál es el lugar del cuerpo y la sexualidad en la clínica con adolescentes? **101**

Eres guapo *de cara.* Un pequeño epílogo sobre mi cuerpo en la adolescencia **121**
ROY GALÁN

Referencias **127**

Índice **139**

Prólogo.
El cuerpo como territorio de lo contemporáneo

Escribir un prólogo para *Cuerpos teen* supone, ante todo, aceptar una invitación a pensar de otro modo, y a pensar de otro modo el cuerpo y las adolescencias que lo encarnan. Vanessa Rodríguez y Ricardo Fandiño nos ofrecen en este texto mucho más que un tratado sobre la adolescencia: nos proponen una cartografía crítica del presente a través de ese prisma privilegiado que es el «cuerpo adolescente». Y lo hacen con una audacia intelectual poco frecuente, tejiendo con rigor un diálogo entre tradiciones teóricas que rara vez se encuentran en un mismo texto: el psicoanálisis, la filosofía posthumanista, la teoría *queer* y la práctica clínica.

La tesis central que vertebra esta obra resulta tan sugerente como perturbadora: el cuerpo adolescente ha dejado de ser únicamente un cuerpo en tránsito para convertirse en el cuerpo hegemónico de nuestra época. Ya no se trata solo de que la adolescencia constituya una etapa de transformación, sino de que la transformación misma —con su inestabilidad constitutiva, su apertura al devenir, su resistencia al cierre identitario— se ha erigido en paradigma cultural. Como bien señalan los autores, asistimos a una paradoja inquietante: mientras el modelo corporal adolescente se universaliza como ideal deseable para todas las edades, los propios adolescentes se encuentran privados de un horizonte de futuro hacia el cual dirigir su travesía madurativa.

Este desplazamiento tiene consecuencias clínicas y sociales de primer orden, que el libro explora con lucidez. La adolescen-

cia rebelde de décadas pasadas ha dado paso a una adolescencia triste, marcada por el incremento de la sintomatología ansioso-depresiva, las autolesiones, la soledad no deseada y una relación con el propio cuerpo atravesada por mandatos estéticos cada vez más tiránicos. Los autores documentan este cambio epidemiológico sin caer en el catastrofismo ni en la nostalgia, situándolo en el contexto más amplio de las transformaciones del capitalismo tardío y de lo que Preciado ha denominado el régimen farmacopornográfico.

Uno de los méritos mayores de *Cuerpos teen* reside en su capacidad para articular diferentes niveles de análisis sin perder el nivel de coherencia argumentativa. El texto transita con fluidez desde la reflexión filosófica sobre la relación entre naturaleza y cultura hasta el caso clínico concreto; desde el análisis de las letras de canciones contemporáneas hasta la discusión de los mecanismos de defensa frente al cambio puberal descritos por el psicoanálisis. Esta polifonía no es un mero ejercicio de erudición, sino que responde a una convicción epistemológica profunda: el cuerpo adolescente contemporáneo solo puede ser comprendido en la intersección de múltiples vectores —biológicos, psíquicos, tecnológicos, económicos, políticos— que lo atraviesan y lo constituyen.

Particular relevancia adquiere en este sentido la noción de *somateca*, tomada de Paul B. Preciado, que los autores emplean como alternativa crítica al concepto tradicional de cuerpo. Frente a la idea de un cuerpo natural, unitario y predeterminado, la somateca designa un archivo político de discursos, técnicas y prácticas que hacen imposible la existencia de un cuerpo perfecto, homogéneo o libre de fisuras. Esta conceptualización permite a los autores abordar fenómenos tan diversos como las experiencias trans en la adolescencia, la hibridación entre lo orgánico y lo digital, o las nuevas formas de sociabilidad mediadas por pantallas, sin recurrir a marcos normativos que presupongan lo que el cuerpo debería ser.

El tratamiento que el libro ofrece de la dimensión digital de la existencia adolescente merece especial atención. Lejos de las visiones tecnofóbicas que predominan en cierto discurso

adulto, los autores proponen una aproximación matizada que reconoce tanto los riesgos como las potencialidades de la vida online. Su análisis de lo acontecido durante la pandemia por covid-19 resulta especialmente iluminador: los cuerpos adolescentes fueron simultáneamente olvidados por las políticas de cuidado, estigmatizados como vectores de contagio y empujados hacia una acelerada ciborgización. Este episodio biopolítico funciona en el texto como un revelador de las tensiones que atraviesan la relación entre adolescencia, cuerpo y poder en las sociedades contemporáneas.

Pero *Cuerpos teen* no es solo un ejercicio de diagnóstico crítico, sino que va mucho más allá. El libro contiene también una dimensión propositiva que se despliega especialmente en sus reflexiones sobre la práctica clínica y el acompañamiento terapéutico. Los autores abogan por una escucha que parta de la experiencia adolescente —de cómo viven, desean y sienten los propios jóvenes— antes que de marcos teóricos preconcebidos. Esto implica, como ellos mismos reconocen, una cierta renuncia a la posición de saber por parte del profesional adulto: aceptar que las adolescencias actuales constituyen, en algún sentido, una cultura otra a la que podemos aproximarnos, pero nunca comprender del todo desde nuestras coordenadas generacionales.

Esta posición de humildad epistémica no equivale, sin embargo, a una abdicación de la función adulta. Por el contrario, el texto insiste en la necesidad de que los profesionales —y los adultos en general— ofrezcan a las adolescencias un acompañamiento sostenido, capaz de contener la angustia sin obturar la exploración, de poner límites sin asfixiar la creatividad, de transmitir confianza en un futuro que nosotros mismos hemos contribuido a oscurecer. La apuesta por el trabajo grupal con adolescentes, que el libro defiende en sus páginas finales, se inscribe en esta lógica: frente al repliegue narcisista y la fragmentación de los lazos sociales, el grupo puede funcionar como matriz de reconstitución vincular y como espacio de politización del sufrimiento.

Quisiera detenerme, finalmente, en una de las aportaciones más valiosas de este trabajo: su reivindicación del placer como dimensión constitutiva de la intervención clínica con adolescentes. Los autores nos recuerdan que, si la salud no se reduce a la mera ausencia de enfermedad, entonces el acompañamiento terapéutico no puede limitarse al alivio del sufrimiento. Incorporar el paradigma del placer —siguiendo la estela de Wilhelm Reich— supone reconocer el cuerpo adolescente como sede de potencialidades, no solo de conflictos; como territorio de exploración y goce, no únicamente de síntomas y defensas. Esta perspectiva, que podría parecer obvia, resulta en realidad profundamente subversiva en un contexto sociosanitario dominado por lógicas capacitistas y productivistas.

Cuerpos teen llega en un momento oportuno. La preocupación social por la salud mental de los adolescentes ha alcanzado cotas sin precedentes, pero con demasiada frecuencia esta preocupación se traduce en respuestas simplistas: más diagnósticos, más psicofármacos, más control parental sobre el uso de dispositivos. El libro ofrece una alternativa: pensar la adolescencia en su complejidad, escuchar los cuerpos que la habitan, interrogar los dispositivos de poder que la atraviesan y, sobre todo, apostar por ella como promesa de futuro. Porque, como nos recuerdan los autores en un pasaje memorable, apostar por la adolescencia es apostar por la vida.

Quien se adentre en estas páginas encontrará un texto exigente pero generoso, que no rehúye la dificultad teórica pero tampoco pierde de vista la urgencia clínica y política de las cuestiones que aborda. Un texto que, fiel a su objeto, se niega a clausurarse en certezas definitivas y prefiere mantenerse abierto, en tránsito, disponible para ser interpelado por una realidad que no cesa de transformarse. En tiempos de respuestas fáciles, *Cuerpos teen* nos ofrece algo mucho más valioso: las preguntas correctas

JORDI PLANELLA

Introducción.
La adolescencia y su cuerpo como *zeitgeist* de nuestro tiempo

Durante la adolescencia, el cuerpo atraviesa un proceso de transformación profunda. En esta etapa, los jóvenes experimentan con un cuerpo en constante cambio, oscilando entre su cuidado y maltrato, entre la exhibición y el rechazo. El proceso de identificación con este cuerpo puede ser complejo, y se sitúa en el centro de las relaciones interpersonales. No sorprende, entonces, que el cuerpo se convierta en un factor clave en los procesos de aceptación o exclusión durante la adolescencia. Indudablemente, no podemos negar la existencia de dinámicas similares en otras etapas vitales. Sin embargo, durante el periodo adolescente son particularmente intensas al coexistir con la necesidad de integración de este cuerpo en transformación una fase determinante en la constitución del *self*.

En la actualidad, la intensa experiencia corporal de los adolescentes está influenciada por diversos factores. El cuerpo juvenil se ha convertido en un referente, un modelo. Tanto niñas y niños como personas adultas aspiran a tener un cuerpo que refleje las características de la adolescencia. La imagen personal se replica de forma masiva a través de plataformas digitales, donde la dinámica de observar y ser observado es una constante en la vida cotidiana. Además, el cuerpo puede ser sometido a diversas intervenciones, desde cirugías y tratamientos químicos hasta técnicas de embellecimiento, lo que implica que ya no evoluciona solo de forma natural o espontánea, sino que también existe la posibilidad de intervenir en su desarrollo según nuestra voluntad.

Existe un vasto mercado en torno a la transformación corporal, que abarca desde productos de un supuesto cuidado de la piel dirigidos a preadolescentes hasta la popularización del gimnasio como un centro de actividad en la vida de las personas jóvenes. Asimismo, se observa la erotización de cuerpos preadolescentes en productos del mercado, como, por ejemplo, los bikinis con relleno diseñados para niñas. Esto ilustra un desplazamiento desde el cuerpo experimentado como sede de la emoción hacia el cuerpo representado como una imagen de apariencia. Se genera así una curiosa paradoja: el aumento de la atención puesta en el cuerpo (imagen y uso) frente a la disminución de la integración corporal (emoción y sensibilidad).

El mandato social de uniformidad corporal puede tener consecuencias graves para la salud emocional. Según el informe de Unicef (Andrade et al., 2021) sobre el impacto de la tecnología en los adolescentes, los jóvenes identifican diversas causas de acoso relacionadas con este fenómeno. Entre los motivos más mencionados se encuentran, en orden de representatividad, ser transexual, tener sobrepeso, la orientación sexual, poseer alguna discapacidad, sufrir trastornos alimentarios como la anorexia o la bulimia, el color de piel, ser diferente, ser migrante, contar con pocos recursos económicos o pertenecer a la comunidad gitana. En resumidas cuentas, hablamos de cuerpos alejados del patrón normativo, del mandato hegemónico, del imperativo social con el que convivimos en nuestro medio. Su manifestación se refleja a través de discursos atronadores, con capacidad de imbuirnos en la trampa del rechazo: tanto de lo propio como de lo ajeno, y de desdeñar el potencial y la riqueza de lo heterogéneo. Asimismo, la afección negativa en la relación de los adolescentes con su cuerpo se evidencia en otros fenómenos como el aumento de los trastornos alimentarios o la aparición de autolesiones a edades cada vez más tempranas. Estos fenómenos, cuyo inicio suele situarse en la adolescencia, han ido adentrándose en etapas más tempranas e infantiles. Esto ejemplifica cómo el modelo de cuerpo adolescente normativo (adscrito a cánones y estereotipos de belleza) se erige como un ideal deseable en otras etapas de la vida.

La presión por cumplir con ciertos estándares físicos es siempre dolorosa, pero durante la infancia y la adolescencia resulta especialmente cruel. Por ello, es crucial prestar especial atención, cuidado y respeto al cuerpo en esta etapa. El cuerpo de los y las adolescentes debe celebrarse como una muestra de la diversidad y de los procesos de cambio que experimentan. Los diferentes tipos de cuerpo, ya sea racializado, delgado, gordo, trans, cis, alto, bajo o con discapacidades, merecen reconocimiento. Todos sentirán placer y dolor, atravesarán la salud y la enfermedad, y serán testigos de la vida y la muerte. Acompañarán a las personas jóvenes a lo largo de toda su existencia, portando la memoria de su historia. Enseñar a la población adolescente a sentir, cuidar y respetar tanto su propio cuerpo como el de los demás es una tarea fundamental, sobre todo en el contexto de la era digital en la que vivimos. Todo esto pone de manifiesto que el cuerpo no es una simple carcasa, sino una entidad cuyo cuidado no puede abordarse de manera aislada dentro de la existencia humana. Nos encontramos ante un cuerpo relacional, definido tanto por factores sociales y culturales como por atributos intrasubjetivos.

Son varios los autores que han argumentado que la adolescencia, como etapa, ha evolucionado, dejando de ser simplemente un período de crisis, cambio o transición, para convertirse en un estado, destino o proceso sin retorno, y ocupa ahora una posición central en nuestro contexto sociocultural (Doltó, 2022; Fandiño y Gutiérrez, 2021; Fandiño y Rodríguez, 2018; Kiley, 1998; Savage, 2018; Verdú, 2001). Este hecho se presenta como un aspecto central de la realidad actual adolescente, pues sitúa a esta etapa en el centro de las miradas, subvirtiendo así el orden establecido, en el cual los adolescentes dirigían su mirada al mundo adulto, en una analogía con el futuro venidero. Ahora, el futuro se ha transformado en un presente continuo, cuyas consecuencias podrían manifestarse a través de dificultades para la evolución madurativa o en una posible sensación de desesperanza hacia el porvenir.

En este trabajo, nos enfocaremos en la relación entre la adolescencia y el cuerpo como una de las múltiples aproximaciones posibles a las nuevas adolescencias. Para ello, abordaremos el cuerpo desde la perspectiva de Foucault (2019), quien lo concibe como un ente contenedor de la sexualidad, los afectos y las conductas. Desde esta perspectiva, adolescencia y cuerpo están estrechamente vinculados en los ámbitos fisiológico, psicológico, identitario y representativo.

Atendiendo a la fisiología, el cuerpo del adolescente difiere del de otras edades, en especial en la fase de la pubertad. Durante este periodo ocurrirán cambios como la aceleración y desaceleración del crecimiento; alteraciones en la composición corporal, con el desarrollo de órganos y sistemas; la adquisición de masa ósea, y la maduración sexual, que abarca las gónadas, los órganos y los caracteres sexuales (Güemes-Hidalgo et al., 2017). Cambios, todos ellos, responsables de una modificación en la mirada, tanto interna como externa, hacia esa nueva constitución emergente, fruto de la evolución madurativa.

En el ámbito psicológico, el cuerpo del adolescente adquiere una preeminencia particular al convertirse en un nuevo territorio sensorial y experiencial por el que transcurre su propia vivencia. Es un momento clave en la corpografía,[1] dado el impacto emocional de las transformaciones que deben integrarse.

En el plano identitario, el cuerpo se posiciona como el centro icónico del *self* sexual del adolescente. Entendemos la identidad siguiendo a Avtar Brah (2011), para quien esta es un proceso continuo, no un producto final, que se construye en la intersección de lo psíquico y lo sociopolítico. De este mismo parecer es Sandy Stone (2020), quien define como «tópico cultural muy raro» (p. 61) el hecho de entender la identidad como

1. El término *corpografía*, tal como lo desarrolla Jordi Planella, remite a una escritura del cuerpo que va más allá de su dimensión biológica o médica. Se refiere a los modos en que el cuerpo se constituye como lugar de inscripción de experiencias, relaciones, discursos y prácticas sociales. Desde esta perspectiva, el cuerpo es entendido como un texto abierto a la interpretación, atravesado por el lenguaje, la cultura y el poder, y como escenario donde se manifiestan tanto la subjetividad como las formas de exclusión y resistencia (Planella, 2006a)

algo inmutable. Así, el propio yo (público o privado) se modifica con la edad y la experiencia. Durante la adolescencia, se busca la definición como individuo, distinta de la percepción que las personas adultas tienen de él, con el fin de ser aceptado y valorado por sus pares.

> Lo pulsional, con la particular fuerza del empuje puberal, le exige al adolescente desarrollar una actividad simbólica frente a los cambios en su cuerpo relacionados con el sexo, femenino o masculino, y con ello asumir su identidad. (Scalozub, 2007, p. 377)

Consideramos importante puntualizar el hecho de que el simbolismo masculino o femenino va mucho más allá del binarismo hombre-mujer. Integrar estos aspectos simbólicos permite superar el citado dualismo en pro de la construcción de innumerables identidades sexuales.

En términos representacionales, el adolescente es visto, reconocido y significado de forma primordial a través de su apariencia corporal. En este sentido, cobra especial interés el cuerpo ante la mirada de otro que no solo lo observa, sino que lo pondera, le otorga valencia positiva o negativa y, en cierta medida, lo determina. La mirada del otro no es un simple espejo. La mirada del otro participa en la construcción y el moldeamiento, en la integración y el entendimiento, en la posibilidad o en el truncamiento. La mirada del otro es partícipe en la construcción y la asunción corporal adolescente. No lo perdamos de vista.

Esta relación entre cuerpo y adolescencia viene marcada por las corrientes culturales y de pensamiento propias de la época. Por ejemplo, la lectura de la corporalidad adolescente realizada a principios del siglo xx está fuertemente marcada por el dualismo cartesiano, la predominancia de los valores humanistas, un marcado sesgo de género y una centralidad cultural del cuerpo adulto como representación de la madurez. El cuerpo adolescente era visto en ese tiempo como inmaduro. Sin embargo, en la actualidad, encontramos importantes trazas del poshumanismo, el transhumanismo o la teoría *queer* en la relación que las personas adolescentes establecen con su vivencia

corporal. Por otra parte, el cuerpo del adolescente ha pasado a ser representativo del éxito social. De ahí que hayamos considerado este trabajo sobre la corporalidad adolescente contemporánea como una forma de aproximación a un elemento aparentemente particular, pero que consideramos sustantivo y revelador de nuestra actualidad sociocultural. Si el cuerpo adolescente emerge como baluarte del cuerpo por excelencia, resulta interesante reflexionar sobre el porqué y las posibles implicaciones de este fenómeno, considerando las múltiples aristas por las que es atravesado.

Nos concierne, por tanto, explorar cómo la vivencia corporal configura la subjetividad del adolescente actual y cómo esta experiencia determina nuevas formas de estar en el mundo. El cuerpo de las personas adolescentes de hoy nos habla de quiénes somos y en qué tiempo vivimos. La adolescencia y su relación con el cuerpo reflejan el espíritu de nuestra época. Para abordar este tema, estimamos las perspectivas de diversas personalidades versadas en la materia que han analizado la experiencia corporal contemporánea, entendida en un sentido ampliado; teniendo en cuenta los mecanismos de poder aplicados al cuerpo e implicados en la relación entre sujeto y sociedad, desde la integración de diferentes desarrollos teóricos.

Por último, examinaremos el papel del cuerpo en los procesos de acompañamiento de adolescentes, tanto en contextos clínicos como no clínicos. Según nuestra experiencia profesional, consideramos fundamental integrar la corporeidad del adolescente, la propia, y la interacción entre ambas en el trabajo psicológico, educativo y social. El cuerpo *teen*, en proceso de transición tanto en el plano individual como grupal, es aquel con el que trabajamos cada día en nuestras prácticas profesionales y que define nuestra era, por lo que requiere nuestra más atenta mirada.

Índice

Prólogo. El cuerpo como territorio de lo contemporáneo **13**
JORDI PLANELLA

Introducción. La adolescencia y su cuerpo como *zeitgeist* de nuestro tiempo **17**

1. La adolescencia más allá de la edad **23**
1.1. Las edades del ser humano 23
1.2. La adolescencia como transición entre la infancia y la adultez 26
1.3. La adolescencia como destino cultural 28

2. El cuerpo adolescente **43**
2.1. La adolescencia anclada a un cuerpo 43
2.2. El cuerpo capital 52
2.3. El cuerpo sentido y el cuerpo representado 59
2.4. El cuerpo digitalizado y la nueva sensorialidad 67

3. Aproximaciones a la corporalidad del adolescente contemporáneo **75**
3.1. Del cuerpo natural a la somateca 76
3.2. Lo farmacopornográfico 83
3.2.1. El aumento del uso de fármacos 88
3.2.2. El uso de complementos alimenticios 90

3.2.3. Las transformaciones cognitivas de los adolescentes con relación al uso masivo de TRIC 90
3.2.4. La generalización de un modelo de educación sexual caracterizado por la ausencia 91
3.3. La contrasexualidad y la (trans)gresión del binarismo 92

4. ¿Cuál es el lugar del cuerpo y la sexualidad en la clínica con adolescentes? **101**

Eres guapo *de cara*. Un pequeño epílogo sobre mi cuerpo en la adolescencia **121**
ROY GALÁN

Referencias **127**

Si desea más información o adquirir el libro diríjase a:

www.octaedro.com

convivencias

- Nunca es tarde para una infancia feliz. De la adversidad a la resiliencia
  Ben Furman
- Palos en las ruedas. Una perspectiva relacional y social sobre por qué el trauma nos impide avanzar
  Luis Raimundo Guerra Cid
- Soy adulto, soy adoptado
  Cristina Negre, Montserrat Freixa, Anna Cruañas
- Derechos frágiles.
  Autobiografía de una generación de mujeres
  Gemma Lienas
- El TDAH en niñas y mujeres.
  Identificación y visibilización
  Lotta Borg Skoglund
- Si cada vez sabemos más,
  ¿por qué no somos más felices?
  Amalia Marugán Guijo, Silvia Bautista Meruelo
- De madres a hijas.
  La transmisión de la feminidad
  Marina Subirats
- 12 principios para criar a niñas y niños con TDAH
  Russell A. Barkley
- Coreografías sociales. Vivir entendiendo este mundo
  Teresa Familiar Soriano
- ¿Adictos o amantes? Claves para la salud mental digital en infancias y adolescencias
  José R. Ubieto



convivencias

Cuerpos *teen*: corporalidad, adolescencia y subjetividad

La piel de la pantalla: el cuerpo adolescente como espejo de nuestro tiempo

En la cultura contemporánea, el cuerpo joven ha dejado de ser una mera etapa de transición biológica para erigirse en el auténtico *zeitgeist* de nuestra época. Sin embargo, esta aparente entronización esconde una dolorosa paradoja. Bajo las coordenadas de la sobreexposición digital y el consumo, asistimos a un incremento masivo de la atención puesta en la apariencia externa que convive con **un desplome de la integración corporal íntima**, es decir, de la conexión real con la emoción y la sensibilidad. En *Cuerpos teen: corporalidad, adolescencia y subjetividad*, Vanessa Rodríguez Pousada y Ricardo Fandiño Pascual despliegan un lúcido análisis clínico y sociológico de este territorio en conflicto, donde los cuerpos que distan de la norma reguladora sufren la exclusión de un entorno implacable, traduciendo su malestar en fenómenos tan alarmantes como los trastornos de la conducta alimentaria, la ansiedad o las autolesiones.

Lejos de limitarse al diagnóstico teórico, esta obra ofrece una sólida propuesta metodológica para la práctica psicoterapéutica y educativa. Frente a la rapidez del pensamiento maquinal de los flujos algorítmicos, se reivindica el papel de quien ejerce la terapia como una presencia corporal sólida y disponible, capaz de servir de caja de resonancia lenta para procesar el dolor psíquico de la persona que acude a terapia. Los autores **abogan por rehabilitar el trabajo de las dinámicas grupales** frente al repliegue individualista impuesto por el sistema neoliberal. Corona el volumen un epílogo introspectivo de carácter autobiográfico que aporta una cálida vulnerabilidad al rigor académico previo. *Cuerpos teen* es, en definitiva, una cartografía imprescindible para profesionales, educadores y familias que deseen aproximarse a las nuevas identidades juveniles no desde la nostalgia o el juicio moral, sino desde una mirada de genuina compasión e intersubjetividad.

ISBN 978-84-1079-316-3
9 788410 793163

Octaedro